

1. Influencia de la orientación vocacional en la elección de una carrera universitaria

OFELIA DE JESÚS RAMÍREZ MÉNDEZ*

HUMBERTO NOVEROLA GAMAS**

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.196.01>

Resumen

La orientación vocacional (OV) es un proceso por el que muchos jóvenes determinan la carrera universitaria que cursarán, ya que permite —a quien la recibe— tener más claro sus objetivos de vida, intereses, aptitudes y habilidades. Sin embargo, diversos estudios muestran que en jóvenes preuniversitarios los procesos de OV no se llevan a cabo o no se concluyen con la entrega de resultados. El presente trabajo tiene como objetivo medir el porcentaje de estudiantes en una universidad pública (UJAT-DAIA) y en una universidad privada, de sistema semiescolarizado (UNET), que ha recibido orientación vocacional y el impacto en su elección de carrera. Mediante un cuestionario dicotómico, se realizó una encuesta a estudiantes universitarios para detectar a quienes llevaron OV y medir también su satisfacción en la elección de carrera. Los resultados preliminares muestran que el 57% de los estudiantes en la UJAT y 33% en la UNET llevaron un proceso de orientación vocacional. En la UJAT, poco más de 80% de quienes llevaron OV se muestra al menos satisfecho con su elección de carrera, contra 75% de quienes no llevaron OV; mientras que en la UNET, cerca de 90% de quienes llevaron OV se muestran satisfechos con su elección, contra 95% de satisfacción para

* Maestra en Educación. Jefa del Departamento Psicopedagógico en la Universidad Mexicana de Innovación y Desarrollo, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-4669-5868>

** Doctor en Ciencias. Profesor investigador en la División Académica de Ingeniería y Arquitectura, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2134-4446>

quienes no llevaron ov. Finalmente, al calificar su satisfacción de elección de carrera (valor mínimo = 1 y máximo = 5), los estudiantes de la universidad privada se muestran más satisfechos (4.51) que quienes estudian en la universidad pública (4.25).

Palabras clave: *orientación vocacional, nivel de satisfacción, elección de carrera, universidad pública, universidad privada.*

Introducción

La orientación vocacional (ov) es un proceso por el que muchas personas, principalmente preuniversitarios, determinan la carrera universitaria que cursarán, porque les permite observar con mayor claridad sus objetivos, intereses, aptitudes y habilidades que desarrollarán a lo largo de su vida (Leyva-Pacheco, 2007; Fuentes-Navarro, 2010; Norzagaray-Benítez *et al.*, 2011).

La orientación vocacional es un proceso muy importante en la elección de una carrera universitaria; sin embargo, diversos estudios muestran que, en jóvenes preuniversitarios, los procesos de ov no se llevan a cabo o no se concluyen con la entrega de resultados. Esto impide, en algunos casos, un correcto proceso de ov (Vilchis-Aguilar, 2008).

Una primera cifra alarmante, en relación con la elección de carrera, es que más de 85% de los universitarios de nuevo ingreso desconoce cómo es la vida laboral de la profesión elegida (Gondra, 1994; Jiménez-García, 2019).

De acuerdo con algunos reportes del Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social (IIPCPS) y Vocación Central —que brindan servicios de orientación vocacional en México— entre 30 y 40% de los jóvenes mexicanos se equivoca al elegir una carrera universitaria, porque la elige como respuesta a presiones familiares que, a su vez, deriva en frustración por parte de los estudiantes. Asimismo, los estudiantes experimentan una deficiencia en la oferta de materias que les permitirían obtener herramientas para ejercer en su campo laboral (Nájera-Ortiz y Saldívar-Moreno 2007; García-González y García-González, 2008; Toribio, 2015).

Particularmente, el departamento de Orientación Estudiantil de la Uni-

versidad de las Américas Puebla (UDLAP) —en un seguimiento realizado a 2 155 alumnos, en el periodo de 2001 a 2005— determinó que alrededor de 30% de los alumnos que ingresa y que ya había seleccionado carrera, cambia de opción una vez que transita el programa de orientación vocacional (Notimex, 2011).

Una causa de este panorama es que, muchos de los jóvenes que realizarán una elección de carrera desconocen que existe un programa de ov asociado a sus escuelas o a la Secretaría de Educación Pública (Ceinos-Sanz, 2008; SEP, 2010; Bustamante-Díez, 2014; SEP 2019).

En algunos casos, los programas de orientación no están alcance de los jóvenes, ya que viven en comunidades sin acceso a internet. Además de la ausencia de algún departamento de orientación educativa formal, que brinde el apoyo a estos adolescentes cuando tengan alguna dificultad o problema (Álvarez-Méndez, 2013).

Una contrariedad que se suma a esta situación, es la falta de preparación de los mismos orientadores, así como carencia de la información pertinente para tratar temas importantes en esta etapa de vida de los jóvenes (Rey-Fernández *et al.*, 2013). Adicionalmente, la falta de comunicación alumno-orientador, así como con los padres de familia para trabajar en conjunto, complica el reto de esclarecer el panorama al estudiante (Nájera-Ortiz y Saldívar-Moreno, 2007).

Es muy importante indicar que, actualmente en la sociedad es necesario que la orientación vocacional posibilite al estudiante para interactuar con sus características propias y las de un contexto profesional, a través del desarrollo de habilidades. Por lo tanto, el orientador tiene la responsabilidad, no sólo de ubicar al estudiante en un área ocupacional exclusivamente, sino de capacitarlo para que maneje un mundo interno y profesional cada día más cambiante y complejo, con instrumentos más estables y eficientes (Hoyt y Lester, 1995; Arriaga-Hernández, 2015; Jiménez-García, 2019).

Por consiguiente, se observa que la elección de una vocación es una de las decisiones más importantes que tiene que cumplir un sujeto, ya que debe tomar en consideración todas las implicaciones y responsabilidades que trae consigo esta decisión (Buentello-Martínez, 2013; Jiménez-García, 2019). La ov le proporciona al estudiante todas aquellas experiencias que le permitirán modificar su percepción en su horizonte electivo. Lo anterior es impor-

tante ya que, en la actualidad, existen problemas de distinta índole en el campo de la orientación vocacional que dejan entrever las necesidades de los estudiantes de tomar decisiones premeditadas (Meneses-Díaz, 1993; Luna-Bernal y Laca-Arocena, 2014).

Cabe aclarar que la ov tiene como premisa descubrir el potencial de cada sujeto y ver que cada uno tenga la oportunidad de desarrollar su potencial al máximo. Se plantea como un proceso o conjunto de acciones que ayudan a otros a solucionar situaciones críticas y conflictivas o a satisfacer ciertas necesidades, con el fin de alcanzar un estado de bienestar (Jones, 1994; García-González y García-González, 2008; Henao-Osorio, 2012; Ureña-Salazar y Barboza-Arrieta, 2014).

En este estudio se analizó el proceso de decisión, así como los elementos que la conforman, para llevar a cabo la elección de carrera. Es por esta razón que una buena formación e información, serán una guía para el alumno, con la cuál realizará una elección vocacional adecuada a sus intereses y posibilidades contextuales, tales como: familia, recursos económicos, amistades, medios masivos, entre otros. En el presente trabajo se pretende medir cuantitativa y cualitativamente en estudiantes de una universidad pública (UJAT-DAIA) y una universidad privada de sistema semiescolarizado (UNET), la influencia que ha tenido la ov en su elección de una carrera universitaria (Rimada-Peña, 2002; Rimada-Peña, 2003; De León-Mendoza *et al.*, 2005; Bortone, 2010). Se partió de la hipótesis de que los estudiantes que recibieron ov se sienten más satisfechos con su elección de carrera, en comparación con los que no la llevaron. Y como hipótesis nula, que los estudiantes que no recibieron ov se sienten menos satisfechos con su elección de carrera que los que sí tuvieron orientación.

Materiales y métodos

El estudio se delimitó a una muestra de estudiantes de nuevo ingreso de la UJAT, de las carreras de ingeniería en la DAIA, y de estudiantes de la UNET, sistema semiescolarizado del campus Paraíso. El trabajo es de tipo mixto (cuantitativo y cualitativo). Se utilizó una población de N1 = 492 estudiantes de nuevo ingreso (2021-2) de la División Académica de Ingeniería y

Arquitectura, de la UJAT. $N_2 = 52$ estudiantes de la Universidad de Negocios de Tabasco, campus Paraíso. En relación con los estudiantes de la UJAT, se determinó la muestra de estudio con ayuda de la ecuación:

$$n = \frac{(N \cdot Z^2 \cdot p \cdot (1 - p))}{(N - 1) \cdot e^2 + Z^2 \cdot p \cdot (1 - p)}$$

Donde n indica el valor de la muestra y N es el tamaño de la población. En esta misma ecuación z está relacionada con el nivel de confianza del estudio, la variable p está relacionada con la varianza de la muestra y, finalmente, e representa el error admisible.

Resultados y discusión

La población de estudiantes de la División Académica de Ingeniería y Arquitectura de la UJAT se determinó así:

$$n = \frac{(698 \cdot 1.96^2 \cdot 0.5 \cdot (0.5))}{(698 - 1) \cdot 0.1^2 + 1.96^2 \cdot 0.5 \cdot (0.5)} = 112$$

Se han usado los valores de $N = 492$, $Z = 1.96$ que corresponden a un nivel de confianza de 95% para el estudio, se usó $p = 0.5$ y, finalmente, $e = 0.1$ que corresponde a un error máximo tolerable de 10%. De tal forma que, como se observa, la muestra para los estudiantes de la DAIA corresponde a 112 individuos.

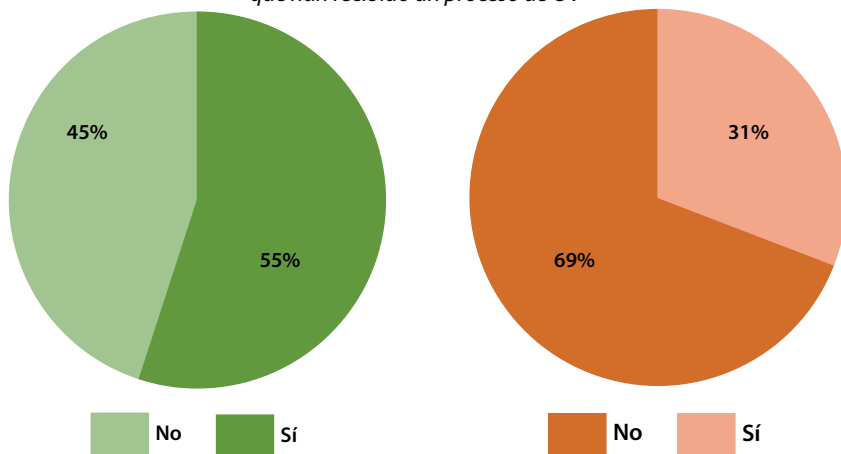
Por otra parte, en relación con los estudiantes de la Universidad de Negocios de Tabasco, se partió de una población pequeña ($N_2 = 52$), comparada con la de la otra universidad. De tal forma que se le aplicó el cuestionario dicotómico a la mayor cantidad posible de estudiantes interesados en participar en el estudio, que para este caso fueron $n = 36$.

Dentro de los resultados, se muestra en una primera instancia el porcentaje de estudiantes en ambas universidades que han recibido un proceso de ov (gráfica 1.1).

La gráfica 1.1 da una comparativa clara de los porcentajes de estudian-

tes en ambas universidades que han recibido un proceso de OV. Es claro que, en este caso de estudiantes de la universidad pública, el número de individuos con un proceso de OV supera ligeramente a aquellos que no han transitado su debido proceso. En contraste, en la UNET es mucho más notoria la diferencia, ya que alrededor de solamente la tercera parte de los estudiantes ha recibido un proceso de orientación vocacional. Es importante agregar que en el caso de los jóvenes de la UJAT, más de 80% de los encuestados son hombres y solamente alrededor de 20% mujeres. En el caso de la UNET, poco más de 50% son del género femenino, mientras que algo menos de la mitad se identificaron como del género masculino.

Gráfica 1.1. Comparativa clara de los porcentajes de estudiantes en ambas universidades que han recibido un proceso de OV

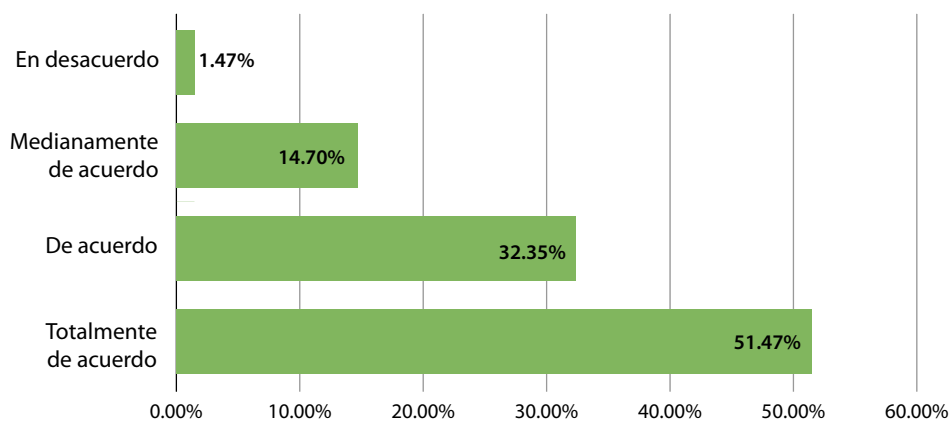


Nota: A la izquierda se observa el porcentaje de estudiantes de la DAIA encuestados que han recibido un proceso de OV. En esta gráfica de pastel, es claro que un porcentaje ligeramente mayor sí ha recibido OV. Por otra parte, la gráfica de la izquierda muestra que un gran porcentaje de estudiantes de la UNET, 69%, no ha recibido un proceso de OV, contra únicamente 31% de individuos que sí lo ha recibido.

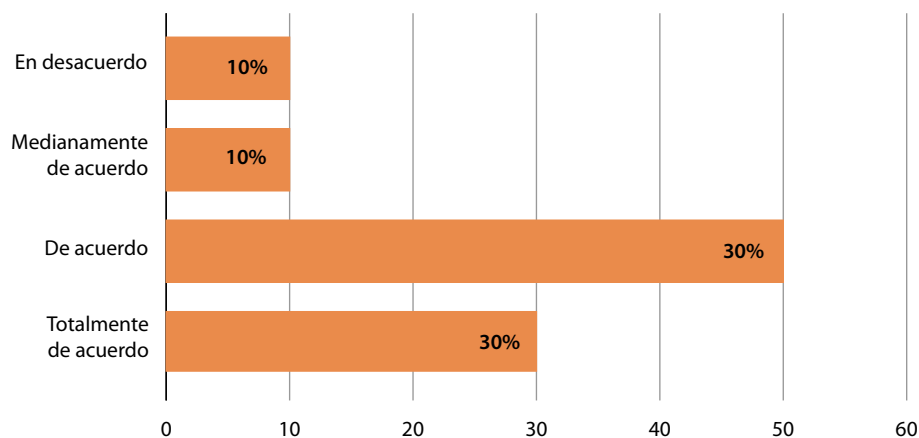
Dentro de las preguntas hechas a los estudiantes en el cuestionario dicotómico con relación a su elección de carrera universitaria, se muestran los resultados para estudiantes en la UJATy en la UNET en las gráficas 1.2 y 1.3 respectivamente. En la gráfica 1.2 se observan las respuestas de los estudiantes de la DAIA-UJAT que recibieron un proceso de OV. En este caso, se nota cómo poco más de la mitad se manifiesta totalmente de acuerdo con su elección, de forma que, al ver las respuestas totalmente de acuerdo o solo de

acuerdo, más de 80% se manifiesta al menos de acuerdo con que la carrera que actualmente estudia fue la correcta. En la gráfica 1.2 se observa cómo sólo un porcentaje ligeramente mayor a 1% se manifiesta en desacuerdo con su elección.

Gráfica 1.2. Respuestas a la declaración “considero que la carrera que elegí fue la correcta” para los estudiantes con OV en UJAT-DAIA



Gráfica 1.3. Respuestas a la declaración “considero que la carrera que elegí fue la correcta” para los estudiantes con OV en UNET

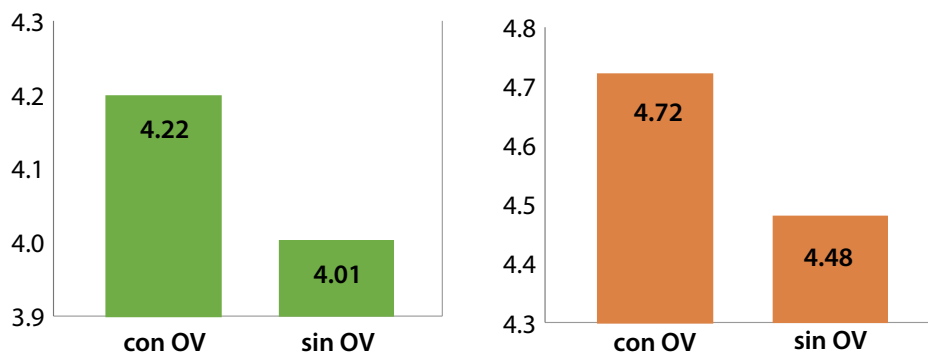


La gráfica 1.3 muestra las respuestas de los estudiantes de la UNET al reactivo “considero que la carrera que elegí fue la correcta”, en este caso se

observan porcentajes menores en los rubros de “totalmente de acuerdo” respecto a las respuestas de los estudiantes en la UJAT. Es importante hacer notar que 10% de los estudiantes en la UNET que sí llevaron su proceso de ov se manifiestan en desacuerdo con la elección de carrera universitaria.

Por otra parte, la idea cuantitativa del nivel de satisfacción (mínimo 1, máximo 5) en la elección de la carrera universitaria en estudiantes de ambas universidades, en ambos casos, se hace la pregunta para estudiantes con ov y sin ov. A la izquierda, en verde, se muestran los resultados de los estudiantes en la DAIA-UJAT y se aprecia cómo aquellos estudiantes que recibieron un proceso de ov califican mejor su elección de carrera que aquellos que no recibieron ov (gráfica 1.4). Es decir que, la derecha de la gráfica 1.4 muestra cómo califican su elección de carrera los estudiantes en la UNET. Aquí también es claro que tienden a calificar mejor su elección de carrera aquellos individuos que han recibido un proceso de ov. En ambos casos, los estudiantes con ov califican significativamente mejor su elección de carrera respecto a aquellos que no realizaron un proceso de ov

Gráfica 1.4. Muestra la satisfacción de la elección de carrera en una escala de 1 a 5 para estudiantes de la DAIA.UJAT a la izquierda y a la derecha para estudiantes de la UNET. En ambos casos se comparan estudiantes que recibieron un proceso de OV y quienes no lo hicieron



Conclusiones y recomendaciones

El presente trabajo mostró un análisis cualitativo y cuantitativo del grado de satisfacción en la elección de una carrera universitaria, en jóvenes estu-

diantes de nuevo ingreso en alguna de las ingenierías de la División Académica de Ingeniería y Arquitectura de la UJAT y en estudiantes de la Universidad de Negocios de Tabasco, campus Paraíso. Los resultados muestran que 98% de los estudiantes de DAIA-UJAT con OV no se muestran insatisfechos con su elección de carrera, mientras que esta cifra en la UNET es de 90%. Por otra parte, al comparar el nivel de satisfacción en la elección de carrera en estudiantes con OV y sin OV, estudiantes en ambos planteles educativos manifiestan estar más satisfechos con su elección cuando llevaron un proceso de OV. Cabe aclarar que los estudiantes de la universidad privada con OV, quienes promedian una mayor edad que en la DAIA, son quienes califican mejor su elección de carrera. De esta manera, se confirma la hipótesis de investigación que declara que llevar un proceso de OV permite a los estudiantes estar más satisfechos con su elección de carrera en ambas universidades.

Perspectivas

El presente trabajo permite sentar las bases de una hipotética investigación en la que se podría dar seguimiento a los estudiantes por medio de un programa de intervención de orientación vocacional, para detectar sus necesidades en áreas personales, sociales, académicas, vocacional y de orientación y, con dicho programa específico desarrollen sus potencialidades y estén preparados a la hora de egresar e insertarse al mundo laboral. Además, se podrían implementar espacios de información, dedicados especialmente a difundir la importancia de la orientación vocacional y sus beneficios para los estudiantes preuniversitarios. De igual forma, se piensa que al desarrollar un centro psicopedagógico dentro de la institución educativa o de manera particular remitir al estudiante a un centro de orientación vocacional, les permitiría ampliar la visión de sí mismos.

Referencias

- Álvarez-Méndez, J. M. (2013). Orientación vocacional a distancia: perspectivas de los estudiantes de educación superior. *Revista Internacional de Educación y Aprendizaje*, 1(1), 187-191.
- Arriaga-Hernández M. (2015). El diagnóstico educativo, una importante herramienta para elevar la calidad de la educación en manos de los docentes. *Atenas*, 3(31), 63-74.
- Bortone, R. (2010). Perfil de las necesidades de desarrollo personal en estudiantes de ingeniería. *Separata*, 9, 1-8.
- Buentello-Martínez, C. P. (11-13 de septiembre de 2013). Deserción escolar, factores que determinan el abandono de la carrera profesional [Ponencia]. XVI Congreso Internacional sobre Innovaciones en Docencia Investigación en Ciencias Económico Administrativas. Mazatlán, Sinaloa, México.
- Bustamante-Díez, Y. (2014). La educación media superior en México. Innovación Educativa. *Innovación Educativa*, 14(64), 11-22.
- Ceinos-Sanz, M. C. (2008). *Diagnóstico de las Competencias de los Orientadores Laborales en el Uso de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación*. Tesis de Doctorado. Universidad de Santiago de Compostela, Compostela, España.
- De León-Mendoza, T., Rodríguez-Martínez, R., Ortega-Cortez, V., y González-Cienfuentes, I. (2005). La orientación vocacional y la modificación del criterio de pre-elección de carrera técnica. *Educere*, 10(32), 71-76.
- Fuentes-Navarro, M. T. (2010). La orientación profesional para elegir fundamentadamente una ocupación: propuesta alternativa. *Revista Mexicana de Psicología*, 27(2), 237-246.
- García-González, C. M., y García-González, S.I. (2008). La orientación educativa en las escuelas secundarias durante el siglo XX. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 6(14), 37-45.
- Gondra, J. M. (1994). Juan Huarte de San Juan y las diferencias de inteligencia. *Anuario de Psicología*, 60, 13-34.
- Henao-Osorio, M.C. (2012). Del surgimiento de la psicología humanística a la psicología humanística-existencial de hoy. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 4(1), 83-100.
- Hoyt, K., y Lester, J. (1995). *Learning to work: The NCDA gallup survey* (p. 222). Alexandria Virginia, USA: National Career Development Association.
- Jiménez-García, M. (2019). *Autoconocimiento en jóvenes para la toma de decisión de carrera profesional*. Tesis de Maestría. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Tlaquepaque Jalisco, México.
- Jones, L. (1994). Frank Parsons' contribution to career counseling. *Journal of Career Development*, 20, 287-294.
- Leyva-Pacheco, A.C. (2007). La orientación de carrera: una competencia necesaria y desaparecida. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 5(11), 37-38.

- Luna-Bernal, A.C., y Laca-Arocena, F.A.B. (2014). Patrones de toma de decisiones y autoconfianza en adolescentes bachilleres. *Revista de Psicología*, 32(1), 39-65.
- Meneses-Díaz, G. (1993). Orientación educativa: una práctica interpretada en su cotidianidad. *Tiempo de Educar*, 5, 15-43.
- Nájera-Ortiz, L.E., y Saldívar-Moreno, A. (2007). Retos de la orientación vocacional en contextos indígenas. Análisis de caso del cobach 59 en Pantelhó, Chiapas, México. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 5(11), 2-11.
- Norzagaray-Benítez, C. C., Maytorena-Salazar, E., y Montaña-Bojórquez, A. (2011). Congruencia entre intereses, aptitudes y elección de carrera. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 8(21), 32-29.
- NOTIMEX. (2011). Cambian de carrera 3 de cada 10 mexicanos universitarios. *Excelsior*. <https://bit.ly/3EQU06O> [2022, 17 de febrero]
- Rey-Fernández, E., Pérez-Nogueira, M. A., y Santalla-Couse, A.I. (2013). El uso de las tecnologías de la información y la comunicación en la orientación educativa: explorando la familiaridad y preparación de los profesionales del ámbito en España. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 10(24), 45-57.
- Rimada-Peña, B. (2002). *Inventarios de orientación profesional universitaria* (p. 88). México: Trillas.
- Rimada-Peña, B. (2003). *Manual de orientación profesional universitaria, guía del docente* (p. 125). México: Trillas.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2010). *Programa de orientación educativa*. Informe DGB/DCA/2010-12. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2019). *¿Y después del Bachillerato?* <https://bit.ly/3YhnphF>
- Toribio, L. (2015). 40% se equivoca en la elección de carrera: los riesgos de una mala decisión son frustración, deserción escolar y subocupación, dicen expertos. <https://bit.ly/2BCwH0J>
- Ureña-Salazar, V., y Barboza-Arrieta, C. (2014). Aportes de la orientación vocacional en el contexto laboral. *Actualidades Investigativas en Educación*, 15, 1-21.
- Vilchis-Aguilar, M. C. (2008). *Importancia de la orientación vocacional en la toma de decisiones sobre la elección de carrera en alumnos de tercer grado de secundaria*. Tesis de Licenciatura. Universidad Pedagógica Nacional, Ciudad de México, México.